

TRANSLACION DE LOS

de Navidad, Resurreccion, y Pentecostès; y el dia del Corpus; que no se dize esta Missa, que son cada año trecientas y cinquenta y seis; y el que trae Bisiesto, vna mas, descontando los dichos dias; començose à cumplir con esta obligacion el año de 1573. Esto es generalmente por todos, mas aora descendiendo à los particulares, y discurriendo primero por los que estàn sepultados en la Capilla Real del Pantheon, irèmos refiriendo las que pertenecen à cada vno.

*Capellania
de Carlos V.
y Aniver-
sarios.*

Por fundacion del Catolico Rey Filipo Segundo, se dizen perpetuamente dos Missas rezadas cada dia, por el anima del siempre Inviecto Emperador Carlos Quinto su padre; y asimismo dos cantadas cada año, en los dias de sus Aniversarios, que se hazen, vno el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte, con sus Missas rezadas en cada vno, que todas vienen à ser al año, setecientas y treinta y ocho, y el Bisiesto dos mas. Començose esta obligacion el año 1573. y entonces fueron las Missas en mayor numero, assi las de cada dia, que eran quatro, como las de los Aniversarios, que eran doze en cada vno, hasta que el Fundador las reduxo al que hemos referido.

*De la Empe-
ratrix.*

Asi mismo, se dize cada dia, por fundacion de el mismo Rey Filipo Segundo, perpetuamente vna Missa rezada por el anima de la Serenissima Emperatriz Doña Isabel su madre, y dos cantadas en sus dos Aniversarios, que se hazen, vno el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte, con seis Missas rezadas en cada vno, que son al año trecientas y setenta y seis, y el Bisiesto vna mas. Començaronse à dezir el año de mil y quinientos y setenta y tres; y fueron entonces en mas numero, hasta que el Fundador determinò el que hemos dicho.

*De Felipe
Segundo.*

Y Dizense tambien por el anima del Prudentissimo Rey Felipe Segundo, Fundador desta Maravilla, y destas Memorias, seis Missas rezadas cada dia, y dos cantadas en sus dos Aniversarios, que se hazen, vno el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte; y en el de su nacimiento se dizen veinte y quatro rezadas; y en el de su muerte, todas las de los Sacerdotes desocupados; por esto no se puede determinar las que vienen à ser cada año, porque vnas vezes son mas los Sacerdotes desocupados, y otras menos; en el Libro de las Capellanias estàn todas asentadas; consta que se començaron à dezir por este Catolico Monarca en esta Casa el año de 1573. quando la estava edificando, para edificar al mundo con su exemplo.

Dizense tambien , por fundacion del dicho Rey Catolico, dos Missas rezadas cada dia por el anima de la Serenissima Reyna Dona Ana su quarta muger , y dos cantadas en sus dos Aniversarios, que se hazen, vno en el dia de su nacimiento , y otro el dia de su muerte, con seis Missas rezadas en cada vno, que vienen à ser al año setecientas y treinta y ocho, y dos mas el Bisiesto. Dixeronse tambien todo el tiempo que vivió muchas Missas por la salud desta Serenissima Reyna; el año que se començaron, fue el de 1573.

*De la Reyna
na Doña
Ana.*

Despues de esto , se dizen por fundacion del Catolico Rey Felipe Tercero, cada dia seis Missas rezadas por su alma, y dos cantadas en sus dos Aniversarios, de nacimiento , y muerte, con veinte y quatro rezadas en el de su nacimiento; y en el de su muerte, todas las de los Sacérdotes desocupados; que se començaron à dezir por su salud, siendo Principe, el año de 1573.

*De Felipe
Tercero.*

Asi mismo se dizen perpetuamente , por dotacion del mismo Rey Felipe Tercero, dos Missas rezadas cada dia por el anima de la Serenissima Reyna Doña Margarita su vnica muger, y dos cantadas en sus dos Aniversarios; de nacimiento, y muerte, con seis Missas rezadas en cada vno, que vienen à ser al año setecientas y treinta y ocho, y dos mas el Bisiesto; començose à cumplir esta obligacion el año de 1612.

*De la Reyna
na Doña
Margarita.*

El Catolico Rey Don Felipe Quarto, nuestro Señor, y Patron, asi como en el Pantheon eligió la Urna en que se guarda su Cuerpo, acción digna de inmortal alabança, tiene tambien dotadas sus Capellanias de la misma forma, y manera, que las de su Padre, y Abuelo; dizense perpetuamente seis Missas rezadas cada dia por su alma, con dos cantadas en sus dos Aniversarios, que se hazen; vno el dia de su nacimiento, y otro el de su muerte, con veinte y quatro rezadas en el de su nacimiento, y todas las de los Sacérdotes desocupados en el de su muerte; començò esta obligacion de las Missas el año de 1638.

*De Felipe
Quarto.*

Asi mismo por dotacion suya, se dizen dos Missas rezadas cada dia por la Serenissima Reyna Doña Isabel de Borbon su primera muger, con dos cantadas en sus dos Aniversarios, de nacimiento, y muerte, y seis rezadas en cada vno, que son al año setecientas y treinta y ocho, y dos mas el Bisiesto; se començaron à dezir por su salud el año mil seiscientos y treinta y ocho, y se dizen despues de su fallecimiento.

*De la Reyna
na Doña
Isabel de
Borbon.*

De

TRANSLACION DE LOS

*Aniver-
sarios, quando
se hazen.*

De los Aniverfarios se ha de advertir, que aunque dezimos que se hazen en los dias del nacimiento, y muerte de estos principes, se suelen anteponer, ò posponer à las Fiestas Principales, que ocurren aquellos dias, ò à los dobles menores, por particular atencion del Catolico Rey Filipo Segundo, que quiso se executasse afsi. Y lo mismo se ha de entender de los demas.

*De la Prin-
cesa Doña
Maria.*

Hablando, pues, aora de las Capellanias, y Aniverfarios de las Personas Reales, que estàn en la otra Bobeda, se verà, que no es de menos admiracion su grandeza. Lo primero, se dize cada dia, por fundacion del Catolico Rey Felipe Segundo, vna Missa rezada por el anima de la Serenissima Princesa Doña Maria, su primera muger, y vna Missa cantada en el dia de el Aniverfario de su muerte, con seis Missas rezadas en esse mismo dia, que vienen à ser cada año en todas, trecientas y setenta y nueve, y el Bisiefto vna mas.

*Memorias
de las de-
mas Perso-
nas Reales.*

De la misma calidad, y numero de Missas, son las Capellanias, y Aniverfarios, que fundò este Prudentissimo Monarca, por el anima de la Serenissima Reyna de Inglaterra, Doña Maria, su segunda muger; y por el anima de la Serenissima Reyna Doña Isabel, su tercera muger; y por la de la Serenissima Reyna Doña Leonor su tia; y por la de la Serenissima Reyna de Ungria Doña Maria, tia tambien suya; y por la de la Serenissima Princesa Doña Juana su hermana; y por la de el Serenissimo Principe Don Carlos su hijo; y vltimamente por la de la Serenissima Emperatriz Doña Maria su hermana. Tambien por dotacion del Catolico Rey Felipe Tercero, se cumplen las mismas obligaciones por el anima del Señor Don Juan de Austria; y por la del Serenissimo Archiduque Vvncislao. Todas estas Capellanias, y Aniverfarios, son iguales en el numero de las Missas; de suerte, que cada año se dizen por cada vna de estas Personas Reales, trecientas y sesenta y nueve y el Bisiefto vna mas.

*Del Princi-
pe Don Bal-
thasar Car-
los.*

Por dotacion del Catolico Rey Felipe Quarto nuestro Señor, y Patron, se dizen tambien perpetuamente dos Missas rezadas cada dia, por el anima del Serenissimo Principe Don Balthasar Carlos, su hijo, y vna cantada en el dia del Aniverfario de su muerte, que vienen à ser cada año setecientas y veinte y cinco, y dos mas el Bisiefto; y se dixeron por su salud desde el año de 1638.

*De los In-
antes Don
Carlos, y D.
Fernan do.*

Afsi mismo se haze por dotacion del mismo Catolico Rey, vn Aniverfario cada año, por el Serenissimo Infante D. Carlos

y otro por el Serenissimo Infante Cardenal Don Fernando, sus hermanos, en el dia de su muerte, con la misma solemnidad, que se celebran los demàs; y en lo tocante à las Missas, les tiene dotadas tambien Capellanias, de à dos Missas cada dia, por cada vno.

De modo que sumando por el Libro de las Memorias, las Missas que estàn dichas por las Serenissimas Reynas, y Principes, de quien hemos hablado; y haziendo la quenta desde que començaron estas perpetuas obligaciones, juntas con las que dexamos referidas de los Reyes, y Reynas; cuyos Reales Cuerpos estàn en el Pantheon, y con tres cantadas que se dizen cada dia, que son: la Missa del Alva por la salud del Rey, que es ò fuere; y la de Prima, de quien yà hizimos mencion; y la Mayor, que es por el Convento, y por todas las Personas Reales llegan à ser tantas Missas, que es vna cosa de las grandes que tiene que admirar el mundo en esta Maravilla.

Missas que se han dicho por todos.

Pues què dirè de las Oraciones perpetuas, de los Resposos, y Commemoraciones de cada dia, de las Indulgencias que se aplican, y de otros mil continuados sufragios, que se hazen? Apenas se passa instante de tiempo, en que los Monges, y aun los demàs habitadores de esta Casa, no los estèn ofreciendo à Dios por sus almas. Para esso perpetuamente estàn dos Religiosos de dia, y de noche velando delante del Santissimo Sacramento, el tiempo que no està en el Coro la Comunidad: Centinelas, que junto con cuydar de esse bien de los Difuntos, estàn alerta contra las invasiones del enemigo comun, que como Leon rugiente, anda cercando la fuerça, y buscando à todas horas à quien despedaçar sangriento.

Oraciones perpetuas.

Todos los dias, despues de cada vna de las horas, que se rezan, ò cantan en el Coro, y despues de las Missas rezadas, ò cantadas, que se dizen de Comunidad, ò en particular cada vno de los Sacerdotes, y despues de los Mayrines de los Colegiales, y de la Salve de los Seminarios, que cantan cada dia en la Iglesia, y en otras muchas ocasiones, se dize vn Responso por los Reyes, en que se haze Commemoracion tambien de todas las animas de los Fieles, que vienen à ser al dia ciento y treze, no contando los que dizen los Sacerdotes passageros; y al año quarenta y vn mil trecientos y quarenta y ocho, que à esta quenta son casi innumerables los que se han dicho desde que se començò esta obligacion, digna verdaderamente de considerarse. Fundò estas Memorias el Catolico Rey Filipe II. y à su imitacion,

Responso.

sus

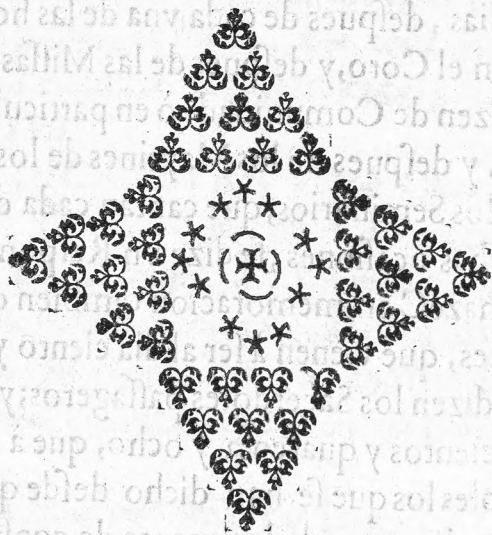
sus Inclitos Sucessores han fundado otras muchas , que al passo que son espiritual tesoro de los vivos , lo son tambien para los difuntos.

Memorias que ha fundado Felipe Quarto.

Por la intencion del Catolico Rey Felipe Quarto estàn siem pre los ocho mas antiguos Monges en el Coro , el tiempo que està la Comunidad en las Horas , y Missas , y lo mismo se haze en la Oracion que se tiene despues de Maytines, y en la de antes de Visperas, en que se canta la Antiphona del *Sub tuum praesidium* à Nuestra Señora. La Letania de todos los Sabados, y las nueve Missas Mayores, de las nueve Festividades de Nuestra Señora, se aplican tambien por su intencion, y despues de sus dias se aplican perpetuamente por su alma, y la de sus Difuntos; y vltimamente no se dizen Missas, ni se tienen Oraciones, ni se hazen penitencias, en que estos Capellanes suyos no tengan muy delante de los ojos à Monarcas tan Catolicos, y Pios , obligados , y reconocidos à lo mucho que les deben. No menudeo en otras obras de este linage, que se hazen por tales Patronos, y bienhechores, porque no parezca vana ostentacion este cuydado; solo digo que el agregado de obligaciones , que aqui se cumplen con tan rendida voluntad , y officiosa sollicitud , no tiene semejante en el Orbe; y que de todas las partes del mundo se puede venir à vèr la grandeza, magestad, compostura, y sosiego con que se celebran, y cumplen todo para gloria de Dios, para lustre de la Iglesia, y para bien de las almas de tan soberanos Señores, y de todos los Fieles Christianos, que vnidos en caridad, passaron de esta vida à la eterna.

Oraciones y Capítulos

Responso



ORA-

ORACION
FUNEBRE
PANEGRICA,

EN LA TRANSLACION DE LOS
Cuerpos Reales al Pantheon, asistida de la
Catolica Piedad de el Rey Felipe
Quarto el Grande.

DIXOLA EL PADRE MAESTRO FRAY
*Juan de Avellaneda, Predicador de su Magestad,
de la Orden de San Geronimo.*



GRAN Dios! Adonde bolarà el entendimien-
to, que no encuentre con la admiracion? Que es-
te suceso (Sacra, Catolica, Real, y Augusta Ma-
gestad) que este suceso quepa en el tiempo! Que
esta maravilla se cuente en la edad de los hom-
bres! Que este assombro se mida con el movimiento de los
años! Que es esto? Pudo esperar el mundo ver semejante Tea-
tro de Magestades? Siete Coronas, que no han cabido juntas
casi en setenta siglos, quando pensaron los mortales, que po-
dian concurrir à ser oyentes de vn solo Orador? Que idea fabri-
cò esta futuricion de Reyes muertos, oyendo vn Sermon como
Reyes vivos? Quien ha traído aqui à vuestras Cesareas Mage-
stades; Monarcas grandes de la tierra, grandes Monarcas en el
Cielo; Quien los ha traído aqui? Mas que pregunto? que Dios
es Dios, y no puede faltar en lo que ha dicho; Oygameoslo con
reverencia.

*Fili hominis, vaticinare de Osibus istis, & dices ad ea; Ossa arida, au-
dite verbum Domini; hæc dicit Dominus: Ecce ego aperiam Tumulos ve-
stros, & educam vos de Sepulchris vestris, & inducam vos in terram
Israel. Veneremos los secretos de Dios; funcion tan grande como
la de oy quiso q̄ estuviessse profetizada en el c. 37. de Exechiel.*

*Ossa arida; Huellos secos, oy es dia de oyr Sermon: Audite ver-
bum Domini: Oid la palabra de Dios: Que es oir? Acafo entra la
voz de los vivos à romper el silencio de los muertos? Acafo los*

*Ezech. cap
37. a 4.*

Ibid. d. 12;

TRANSLACION DE LOS

que murieron no están sordos hasta el sonido de aquella final Trompeta? *In novissima Tuba? Canet enim Tuba?* Acafo: ea, que no lo digo acafo, difuntos ay, que acabando con la vida, aun no acaban de entrar en la muerte; difuntos ay que se quedan con algo del vivir, pues oyen como si vivieran; mas si fuessen estos! De que mueren los Principes? Pregunta el Eminentissimo Cardenal de Bethleem Geronimo; aquel Maximo Doctor Palestino, en cuyos escritos quedó letra, y quedó espíritu para formar este Sermon en gloria de los Potentissimos Monarcas Españoles; fuyo ha de ser todo, Señor, porque todo S. Geronimo, toda su Religion, todos sus Hijos, todo su esplendor, y toda su exaltacion es de vuestra Magestad Cesarea, y ha sido de estos Cesares sus Antecessores. De qué achaque espiran los que Dios hizo Potentados? Pregunta Geronimo; y preguntalo en ocasion de ver espirar à Moyses; de qué dolencia? De qué accidente? De qué enfermedad? Quien tal dixera! *Mortuus est Moyses iubente Domino.* Murió Moyses, porque Dios se lo mandó; murió de bien mandado. Los Setenta: *Mortuus est Moyses per verbum Domini.* Mató Dios à Moyses con su palabra; aqui se aclara el primer Apocalipsi de Juan Evangelista. Mira à Dios, y oye, que habla así: *Ego sum Alpha, & Omega; Principium, & Finis.* Yo soy Principio, y Fin: mas que cortada palabra! Y es fuerza el ser cortada, porque con ella le salia de la boca vn Cuchillo de dos filos: *De ore eius Gladius utraque parte accutus exibst.* Qué de cosas echa Dios por aquella boca! *Inspiravit in Faciem eius spiraculum vite.* Con ella sopló el aliento al pecho de Adan; Dize verdad la boca: *Ego sum Principium.* Yo soy Principio de la vida. Y aquel cuchillo qué dize? *Ego sum Finis.* Yo soy el Fin; yo corto el hilo al vivir. Valgame Dios! Que aquellos labios que hablan vida, hablen tambien la muerte?

1. Corinth. 15. 8. 52.

Deuteron 34. b. 5

Apocal. 1. b. 8.

Gen. 2. a 7

Hiero. ad Fabiolam.

Muerete, Moyses, muere luego, luego, luego: matóle Dios con su palabra, aguarda; muerte que se causa de la palabra, muerte es que oye, porque la palabra nació para el oído; Moyses es vn muerto oyente, pues muere de mucho oír à Dios: *Iste est qui vixit per Verbum, & moritur per Verbum,* dize Geronimo ad Fabiolam: *Nam si Verbi spiritu gubernasse videtur, non nisi in Verbo à gubernatione cessare decebat.* Principes, que lo son de la mano del Altissimo, mueren de lo mismo que viven; viven de estar oyendo à Dios, y al morir, se les queda la voz en el oído; mueren, y oyen. He aqui vn soberano Auditorio de Cadaveres: O Augustissimos Oyentes míos! *Ossa arida, audite verbum Domini.*

Oy-

Oyga Vuestra Cesarea Magestad, Carlos Germanico, Carlos Francico, Carlos Italico, Carlos Africano, Carlos Indico, Carlos Hispanico, Carlos gloriosamente Quinto; Oyga Vuestra Magestad Cesarea la voz de vn Monge Geronimo, que no la estrañarà, pues espirò, oyendo nuestras voces, y nuestros Canticos, *Hæc dicit Dominus*. Esto es lo que dize Dios, *Ecce ego aperiam Tumulos vestros*. Ha de llegar dia en que yo descerrage vuestros Ataúdes; y no es el de oy? Claro està: *Et educam vos de Sepulchris vestris*. Ha de llegar hora, en que de la obscuridad de vuestros Sepulcros, os laque à la luz de los vivientes; y no es aora? Quien lo duda: *Et inducam vos in terram Israel*; y desde aqui os llevarè à tierra que parece de Israel: y no serà luego? Es cierto.

Pero antes que os perdamos de vista, què? No hemos de dár à la eternidad de la fama, vna voz de alabança, con que se llene el mundo? Dizelo el Texto: *Fili hominis vaticinare de Osibus istis*. Hombre adivina de estos patentes Hueffos: Y explica Geronimo: *Quasi spiritu vatum, & furore Sybilico predicari, ac exaltari iubet ossa iustorum*. Hombre habla divinidades de estos Difuntos; què dolor! Para exaltarlos, espíritu profetico avia de ser el mio: *Quasi spiritu vatum*, Pero quedese en lo que puede, y sea furor, *Quasi furore*. Sea furor, pues es atrevimiento; sea atrevimiento, y entremos yà por el mayor hombre de los hombres. Allí està, el siempre vencedor, el nunca vencido Carlos, allí yaze; y dexeme Dios dezir, que es honra de su Divina Magestad, que estè muy honrado allí.

Desvaneciòse aquel primer Angel: siempre este passo es con admiracion; aquel Luzifer se pulo altivo; y de què? De muy hermoso? No, que mayor hermolora imaginava en Dios: De muy entendido? Menos; que reconocia en Dios mayor entendimiento. De muy valiente? Quedo: *Vbi eras, quando me laudabant Astra matutina*? Dize Dios à Iob. Ven acà, donde estavas tu, quando me alabavan las madrugadoras Estrellas? *Astra matutina*? Dize Geronimo en el Texto de los Comentarios de Job: *Astra matutina, Angeli sunt à Deo inseparabiles, quia prima conditione ad canticum ducebantur*. Aquella alvorada deste gran mundo, la celebraron dulces, y cantoras aves: los Angeles de Dios se desalaban, resonando sus alabanças; y bien? No hemos de saber, què cantavan? Isaias: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum*. Con estas voces amaneciò la mañana del cielo, y tierra; Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los exercitos; què bien suena! Qué

Hieron.

Iob. cap. 38.
a 7.

Hieron. 6.
còm. Iob.

Isai cap. 6.
b. 3.

TRANSLACION DE LOS

es sonar bien? Dize Luzbel; Señor de los Exercitos Dios? Y mi valor? Y mi ardimiento? Y mi fogosidad? Afuera digo: *In Caelum conscendam, similis ero Altissimo.*

Isai. cap. 13. v. 14.
Hieron. in trad. Hebr.

Dize yá Geronimo en las tradiciones Hebraycas: *Princeps Castrorum Dei creatus, tanto ardebat militiae splendore, quod nec ipsum Deum, exercituum Principem pateretur.* De muy valiente se desvaneciò Luzbel; era el primero de las Huestes Celestiales; era el General de ellas; ò mal logrado cargo! Perdiòse de muy valiente; que reconocia muchas ventajas en Dios, y se le quiso igualar en sonando voz de Guerra: *Dominus Deus Exercituum.*

Apoc. cap. 12. v. 7.

El mas bravo don de valentia, que Dios ha comunicado à sus criaturas, rompiò en sobervia: *In Caelum conscendam.* El mas heroyco espirritu de batallador, brotò en arrogancia: *Similis ero Altissimo.* El mas brioso impulso de guerrero, parò en hazer ruidosa Campaña à todo el Cielo: *Michael praeliabatur cum Dracone.* O Criador grande! que quiso hazer vn hazañoso, y le saliò vn sobervio! Señor Dios de los Exercitos, desde esse Trono divino mire vuestra Soberana Magestad este Tumulo de humano; desagraviése aora de la sin razon de entonçes. Esse potente braço hizo en Carlos: mas què no hizo? Hizo vn Monarca de dos mundos; hizo vna firme Coluna de la Iglesia; hizo vna tajante espada contra la Heregia; hizo vn rayo ardiente para los Infieles; hizo vn terror, y espanto de los Rebeldes; hizo vn general arbitro de todos los Imperios; hizo, que le temiesse la Francia, que le obedeciesse la Alemania, que le reconociesse la Italia, que le venerasse la Europa, que le temblasse la Asia, que se le humillasse la Africa, que se le rindiesse la America: hizo, que el valor, y la fortuna, le llenassen de mas trofeos, y victorias, que han contado todas las Monarquias: hizo al fin vn hombre, que desde el primero de los hombres, ni mas valiente, ni mas afortunado, ni mas batallador, ni mas glorioso, no le ha visto el mundo.

Aora, pregunte la curiosidad; este Guerreador, en quien Dios hizo tanto, còmo le saliò à Dios? Ea, que se està gloriano el Cielo, de ver que vn hombre enniende el desacierto de vn Angel.

Apoc. c. 5.

Permita se me vna Parafrafi à la segunda vision del Pathmos: *Vidi, & audivi vocem Angelorum multorum.* Sonava vna populosa voz de muchos Angeles; què tantos? *Erat numerus eorum millia millium.* Millares de millares vozeavan. Gran cosa debe de ser la que no cabe en tantos pechos! la que se derrama por tantas

bocas! parece novedad, y parece misterio; y si es misterio, aclare Dios que pude; y le aclarò, y le diò à vèr: *Ecce ostium apertum in Cælo*. Abrióse vna puerta en el Cielo: hermosa apariencial! Mira por ella el Juan Evangelista, y dize: allí està vn Trono; *Ecce sedes posita in Cælo*. Y bien? han de ser las aclamaciones porque tenga Dios su Trono en el Cielo? Quien dirà tal? Aguarda: *Ecce in medio Troni Agnum stantem*. En aquel Trono està vn Cordero; será Dios; reyna siempre con sufrimiento; es mucho que parezca Cordero? Ea, que de otra parte viene la celebridad. Digo mas: *Ecce vicit Leo de Tribu Iudà*. Aquel Cordero es tambien Leon; vaya, novedad parece; pero Dios tiene de todo, es manso, y es bravo: adelante; no manan de ài las voces, no; tente, que esto es notable: *Procedebant viginti quatuor Seniores, & nittebant Coronas suas ante Tronum*. Allí van vuos Reyes; si, Reyes son, y se quitan las Coronas; Valgame Dios! Reyes coronados, y las Coronas desalsidas? Oye, que las ponen à los pies del Leon Cordero; Jesus, que novedad! y tan grande, dize Geronimo, tan grande, que solo se ha visto en el Cielo; mas que nacen de aqui las voces? es verdad, escribe en el tercero de Zacharias, es verdad: *Legimus in Apocalipsi Seniores cantantes canticum novum, quia novum, & non in terra, sed in Cælo noviter auditum, Potentes Coronam*

Hieronymus in Zacharia

3.

potentie despectam habere. Vna Corona bien assentada en el derecho, y en la naturaleza, es poco de arraygarla de las sienes, y dexarla caer à los pies de Dios? es poco? pues la vez que se viò en el Cielo, se llenò el Cielo de aplausos, y de admiraciones. Tengate Dios en su gloria, Augustissimo Carlos; tu diste à vèr entre los hombres la novedad que mas celebran los Angeles; qual frente de los hijos de Adan, estuvo mas bien ceñida que la tuya? Què Corona se enriqueciò de tan resplandecientes piedras? Catolico, Magnanimo, Prudente, Justiciero, Piadoso, Liberal, Amable, Temido, Heroyco, Incontrastable. Santo Dios! Adonde daràn las luzes desta Imperial Diadema? Adonde? Yà lo viò el mundo; yà le viò quitarse la Corona, y renunciar la mayor pompa de humano, con estas palabras: *Tu solus Dominus, tu solus Altissimus*, tu solo Eterno Dios, eres el Señor, tu solo eres el Altissimo; digo, que aqui se desataron las voces de toda la Jerusalem Triunfante: *Voces Angelorum multorum*. Pudo aver novedad para el Cielo, y Para la tierra, como vèr vna Magestad, que casi no cabia en el mundo, hazerse caber en la estrecha Celda de vn Monge? sin aspirar à mas que al espirar? Sin mas vivir, que pensar en morir bien? Pudo a ver espectáculo

TRANSLACION DE LOS

para los Bienaventurados, como vèr al Emperador mas triunfante celebrando el vltimo triunfo de su vida , con hazerse à sí mismo las Exequias de su muerte? Parece fantasia , y fue verdad.

Levantaron en Iuste el Tumulo , sin aparato, sin grandeza; que aquel que al vivir fue sobre todo , quiso morir no mas que como hombre; con solemnidad se celebrò la Missa por su alma, y fueron dos los Sacrificios ; vno el del Altar , el de su pecho otro ; llegado el tiempo del Responso, entrò de luto al cuerpo de la Iglesia ; no hizo en quanto vivió, entrada tan gloriosa como esta. Plantòse (que aun tenia vigor) en frente del Tumulo; era el vnico papel de aquel Teatro ; vivo estava, y representò vn muerto con tanta propiedad , que aun èl mismo creyò, que se moria ; y es cierto, que desde allí se fue à morir. Cantavan los Monges, y lloravan; querianle como à dueño , y aun pensar que se les avia de morir, era dolor. Pensar que se les moria , llegava à tormento ; que era vèr aquella magestuosa Ancianidad de Carlos , todo atento, con vna vela en la mano, como si à su luz estuvièsse registrando aquellas obscuridades de la muerte! Bañò en lagrimas su venerable rostro , como quien moria con enten dimiento, que sabe lo que es morir , y entiende que ay culpas que llorar. Rogava à la Divina Magestad por aquella su alma , nunca mas venturosa , pues para este ruego le estava dando vida. Sonò el *Requiescant in pace*, y levantando los llorosos ojos al Cielo , dixo en alta voz , Amen. Y estuvo suspenso , lo que bastò para quedar con viva Fè, de que le oía el Señor de vivos, y muertos. Bolviòse al Celebrante, y puesto à sus pies , le ofreciò à las manos la encendida vela , diziendo: *In manus tuas commendo spiritum meum*. En aquellas manos, que acabavan de ofrecer al Padre Eterno el Sacrificio incruento de su Vnigenito Hijo , puso su alma , y desde allí partiò al lecho, en que murió naturalmente.

O vivas yà por todas las eternidades! Solo con esta hazaña fueras Carlos Quinto. Moriste como el Fenix ; y digolo así, porque te veo renacer en el gran Filipo Segundo.

Ossa arida audite verbum Domini. Oyga vuestra Cesarea Magestad, Augustíssimo hijo de Carlos; oyga, y estime este renombre, *Hijo de Carlos*. Es gran enfasis en la boca de Dios , el nombramiento de Salomó, en Principe heredero de Israel: *Filius tuus, quem ego dabo pro te, super solium tuum*. Ea David, yo tengo yà quié te suceda en el Reyno; sea para bien; y quien es, Señor? *Filius*

3. Reg. 6.5
45.

tuus,

tuus, tu propio hijo; està bien; pero honrele vuestra Magestad con su propio nombre *Filius tuus*; el hijo tuyo. Mas pido; como se llama? *Filius tuus*: el hijo de David. Aun no se aclara; No? Pues vaya asì *Filius tuus*, *quem ego dabo pro te super Solium tuum, ipse edificabit domum nomini meo*. El hijo tuyo, que sucederà en tu Trono, esse edificarà mi Templo; quiereso mas claro? Y el nombre? Acaba yà; No es alto nombre, hijo de David Guerrero? Pues valga hijo de David tanto como Salomon: No dà glorioso nombre edificar el Templo de Dios? Pues conozcase en la gloria del Templo, la gloria de Salomon.

Hijo de Carlos hazañoso, tanta soberania es essa, como ser Filipo Segundo, el que edificò este Templo; tanto prodigio es esse, como el mismo Filipo Segundo. O gran Rey de las Españas! Que al fin saliste à ver oy el Templo tuyo! Mirale bien desde tu muerte, como te remiraste en èl desde tu vida. Parece que le acabaste ayer; tan eterno se està como tu fama; no es el mismo que quando vivias? Si; allì se està el Dios soberano que aqui dexaste; y valga esto para tu gloria, que de el Cielo abaxo, ninguno de los mortales, le diò tan buen lugar como tu le diste. Con què gratitud te estará mirando aora! Ea difunto; esta vez que te cabe requiebrate con èl, y dile à essa Carne de Christo, que es Carne de tus huesos, y diràs bien. Aun arde allì aquel tu gran Protector Laurencio; y creo que con el gusto de verte, es resplandor aora, lo que hasta aqui ha sido fuego.

Mas què lustrosos duran esos Diasperos! Estos Porfidost! estos Jaspes! Parece que heredaron las luzes de tu ardiente zelo; conoces aquel Retrete? Aquel? O què gloria! que te acordè de tu Purgatorio; Allì passavas las noches pleyteando con Dios, la causa de tu salvacion; allì padecias de voluntarias mortificaciones; allì penaste de graves dolencias; allì se te labrò la Corona de Bienaventurança; allì diste el alma à tu Dios, y quedaste en tu Cuerpo. Y allì? No es aquel el Coro de tus Monges, y el Coro tuyo? Alegrate, que aun persevera la Silla, en que fuiste Corista: Oy te pudieras sentar en ella, y no perdieras de vista la gloria; desde allì con olor de sacrificio subian al Cielo tus oraciones, acompañadas del reverente culto Geronimiano. Aun duran aquellos Canticos; aun retumban en essas Bobedas los incessables Hymnos; aun no ha parado aquella rueda de perenes alabanças; Rey Peregrino; Rey Estrangero; Rey Filipo Segundo, yà que bolviste à ver tu Casa, mirala bien, que

TRANSLACION DE LOS

que toda la hallaràs como la dexaste. Señor, este año quenta vuestra Cesarea Magestad cien años à la causa, que excitò esta rara Maravilla del mundo. Año de 1554. sucediò la memorable rota de las Armas Francesas sobre San Quintin: Dia del invencible Martir Español San Laurencio; gran dia para el valor de su Nacion: fue la primer salida de aquel heroico Filipo à la Campaña: fue la primer Batalla: fue la primer Victoria: y de verdad primera buena fortuna, siempre camina hasta llegar à vna mostrosidad: esta; esta se ideò entonçes en el grande entendimiento de aquel victorioso Monarca.

Cierto que tiene Dios vnos prodigios, que se estàn haziendo señas con otros: vna sola vez se hallò Abrahan puesto en Batalla contra los Reyes de Fenicia, y Senaar: venciòlos, quedò Señor del Campo, libertò à Loth, que iba cautivo. Es admirable Geronimo en la descripcion de esta Victoria, halla, que en memoria della edificò Abrahan vn Altar al Señor: *Edificavit Altare Domino*. Fue reconocer, que Dios dà los buenos successos de las Batallas. Bolverè à esto en tanto que admiro vn raro secreto de providencia. Hè aqui el Altar de la Victoria de Filipo Segundo. Mas lo que vè de aquel Altar à este Altar! à este Templo! Mortales, este assombro de las Naciones ganò Dios con sola vna victoria, y no avia de quedar empeñado en darnos muchas? Como no? Era al acabarse esta Fabrica magestuosa, quando obrò la potencia de Dios el mayor milagro que se ha visto en los dias de los hombres. Sucediò en el Reyno de Portugal el Cetro de Castilla, y sobre aquella Augustissima cabeça de Filipo Segundo, se cerrò el cerco à la Corona del mayor Imperio, que tuvo la tierra. Quedò aquel Monarca con tan largos braços, que abraçandole con el mundo, juntava la vna mano con la otra. Este fue el primer fruto de este Altar, y de este Templo. Quiera busca milagros à las victorias de los Reyes, quando es natural de aqui el mayor milagro.

Dios Vencedor, Dios Triunfante, Dios Autor de la dicha de las Guerras: en que parte del mundo està tan venerado como aqui? Este es el Altar de aver vencido, y este es el Altar para el vencer. Aquel Filipo; aquel Prudentissimo, de aqui dexò pendiente la fortuna de la Monarquia: encadenada aqui la hallò su hijo; pressa de essas Aras la ha de ver su nieto. Adonde se mueve la Magestad de España, que no le vaya mirando el Corredero de aquel Altar, que es propiamente el suyo? Què accion